

## LOS 70 CREATIVOS AÑOS DE JOAN MIRÓ

Joan Miró, el más famoso pintor español después de Picasso, cumplió su septuagésimo año de vida recientemente. Este artista, oriundo de Cataluña, fue influido por el cubismo, y más fuertemente aun, por el surrealismo. En 1924 suscribió el primer Manifiesto surrealista redactado por André Breton. Sin embargo, en sus cuadros, en sus trabajos gráficos, creó un poético y claro mundo propio, arrancado al sueño. El cabrilleante juego de sus motivos y formas, con algo de dibujos infantiles en ciertos casos, revela una fantasía inagotable. En sus creaciones se combinan la conciencia formal y la sensibilidad cromática con un primitivo poder de plasticidad. Sus fantásticas fauna y flora; sus figuras que asemejan amibas, sus líneas de fibras, vetas, sierpes, suscitan en quien las contempla un alud de asociaciones. Con la creciente madurez la escena surrealista se hace más simple, los colores más sobrios, pero más radiantes, el formato mayor.

En el curso de su evolución recurrió Miró a nuevas técnicas. En su primera exposición de Barcelona, en 1918 y en su primera exposición de París, en 1921, exhibió pinturas; con el surrealista alemán Max Ernst pintó decoraciones y diseñó trajes para el Ballet Ruso de Diaghiliev. En 1930 expuso "collages" en París. Para una posterior exposición de 1937 pintó una decoración mural.

Tras abandonar París en 1940 —donde había vivido, con la interrupción de algunos viajes, desde 1919— se consagró a la litografía y la cerámica en Mallorca. De nuevo en París en 1944 figuran en su producción plásticas policromadas, litografías en color, aguafuertes, grabados en madera, tapicerías. En 1959 recibió de manos del Presidente Eisenhower el Premio Guggenheim, dotado con diez mil dólares, por el mural "Día y Noche" para el edificio de la UNESCO en París. Desde hace varios años reside Miró en Barcelona.



Joan Miró y sus signos